

EDITORIAL

Más presencia y menos silencios

La instalación de un gobierno no solo se mide por anuncios o nombramientos. También por su capacidad de liderazgo, despliegue territorial y conexión con las urgencias ciudadanas.

A poco más de dos meses de iniciado el gobierno del Presidente José Antonio Kast, el gabinete regional en la Región de Coquimbo comienza a enfrentar sus primeras señales de desgaste. Y no necesariamente por errores administrativos o controversias políticas, sino por algo quizás más complejo: la falta de presencia pública y liderazgo visible en áreas clave para la ciudadanía.

Seguridad, Economía y Trabajo son carteras estratégicas en una región golpeada por la desaceleración económica, el desempleo, la crisis hídrica y el aumento de la sensación de inseguridad. Sin embargo, hasta ahora, varias de estas autoridades han tenido un bajo nivel de protagonismo, generando cuestionamientos tanto desde la oposición como desde sectores del propio oficialismo.

La ciudadanía no solo espera gestión interna o reuniones administrativas. También necesita autoridades capaces de liderar debates, transmi-

tir certezas y marcar presencia en terreno. Más aún cuando el propio Ejecutivo comprometió un despliegue permanente en las tres provincias de la región.

En política, el silencio prolongado suele ser interpretado como ausencia. Y cuando las prioridades ciudadanas pasan precisamente por temas sensibles como seguridad o empleo, la falta de vocerías claras termina generando vacíos que rápidamente son ocupados por críticas e incertidumbre.

El desafío para el gobierno regional no pasa únicamente por mejorar indicadores o ejecutar programas. También implica construir conducción política, instalar discursos propios y fortalecer la conexión con los territorios. Porque más allá de las cifras, la percepción ciudadana también se construye desde la presencia, el liderazgo y la capacidad de transmitir rumbo.